

## I. EL MOVIMIENTO POLITICO

Durante 1909 y la primera mitad de 1910, la actividad política en el estado de Puebla se intensificó y llegó a ser más explosiva que lo que había sido en muchos años. Abundaba el descontento y el gobierno del estado, encabezado por el gobernador Mucio P. Martínez, ya no podía ignorar la creciente protesta.<sup>1</sup> Su gobierno arbitrario y duro no hizo más que exacerbar la tensión originalmente causada por las deterioradas condiciones económicas y sociales de la gran mayoría del pueblo. El nacimiento de movimientos políticos nacionales, creados para desafiar el *status* del régimen de Porfirio Díaz en la elección de 1910, atrajo numerosos seguidores en el estado. Los reyistas, seguidores del general Bernardo Reyes, de Nuevo León, fueron los primeros en aparecer. A la caída de los reyistas, en los últimos meses de 1909, los maderistas –seguidores de Francisco I. Madero– asumieron el papel del mayor grupo de oposición en el estado. El individuo que carga con la mayor responsabilidad por el éxito del movimiento antirreleccionista de Madero en Puebla fue Aquiles Serdán. Sin embargo la orientación radical de la clase obrera en Serdán, además de su estilo independiente, lo distanció de los sectores moderados tanto de la clase baja como de la clase media o “más culta”, como lo solía llamar Madero. Este conflicto infestó el movimiento desde sus comienzos en 1909.

### *El nacimiento del movimiento*

Enajenados paulatinamente por un sistema político autoritario y un período de baja economía, los sectores bajos de la clase media vieron

<sup>1</sup> CPR, Martínez a Díaz, 14-VII-1909, 261: 11267. Martínez dijo que tenía más dificultad que en años anteriores para reclutar suficientes soldados en el ejército y añadió que la causa de esta situación era debida al hecho de que existía una circunstancia especial en el país “que no permite mostrarse muy exigente”.

la oportunidad de lograr cambios mediante el apoyo a movimientos políticos recién creados, que presentaban una forma de desafío al viejo régimen en 1909. A comienzos de junio, el gobierno del estado expresa su preocupación por la formación de clubes políticos pro Reyes entre los obreros del estado. Seguidamente, el gobernador Martínez despidió a los empleados públicos que formaban la mayoría de un club democrático pro Reyes en Huauchinango en el norte del estado.<sup>2</sup> A pesar del éxito en la creación de clubes y de las campañas organizadas en el estado por figuras reyistas nacionales como Samuel Espinoza de los Monteros y Luis Rodríguez, el movimiento no logró obtener el apoyo de masas necesario para su continuación. La represión del gobierno impidió la abierta participación de muchos. La petición de apoyo por parte de los reyistas a sectores de la clase media, excluyó recíprocamente el apoyo generalizado de los sectores más bajos, desconfiados de esta actitud. Después de la aparición de varios clubes antirreleccionistas en el estado y del rechazo de Reyes a dar liderazgo a sus seguidores, muchos reyistas se separaron temporalmente de la actividad política o se unieron al movimiento de Madero.<sup>3</sup>

La formación de clubes antirreleccionistas en el estado durante los meses de verano de 1909 fue precedida por la circulación del libro de Madero, *La sucesión presidencial en 1910*, comisionando a sus agentes para propagandizar la causa.<sup>4</sup>

En la correspondencia con sus agentes, Madero demostró ser un astuto estratega político.<sup>5</sup> A uno de ellos le expresó su idea de que el estamento estudiantil, debido a su entusiasmo y patriotismo, debía ser ex-

<sup>2</sup> CPD, Martínez a Díaz, 4-VI-1909, 260:9885, 16-VIII-1909, 262:12823; Anderson, *Mexican* . . . , p. 106.

<sup>3</sup> Atenedoro Gámez, *Monografía histórica sobre la génesis de la revolución en el estado de Puebla*, pp. 15-16, 27. Espinoza de los Monteros era el secretario del partido nacional reyista.

<sup>4</sup> Para la circulación del libro véase INAH/AFM, Madero a Leopoldo Mayet C., 21-II-1909, 8:21; INAH/AFM, Madero a H.J. Carrasco, 6-IV-1909, 8:83; INAH/AFM, Madero a Arturo Quintero y Betancourt, 31-V-1909, 8:167. Un agente importante, Everardo G. Arenas, nativo de Puebla, trabajaba como vendedor ambulante para la tienda El Palacio de Hierro. Encontró a Madero por primera vez mientras viajaba por Coahuila y consecuentemente distribuía ejemplares en varias regiones del país incluyendo Puebla; véase AVC, Arenas, *Memorial de los servicios que he prestado desde el año de 1908 a la fecha*, 1-X-1915, 54:5936.

<sup>5</sup> El presidente del centro antirreleccionista en México, Emilio Vázquez Gómez, también tenía contacto con los líderes del movimiento en Puebla, estimulando la formación de clubes y la propagandización de la causa; véase AJA, Vázquez Gómez a Serdán, 13-VII-1909, 1:2; AJA, Vázquez Gómez a Agustín Díaz Durán, 1-IX-1909, 1:5; AFVC, Vázquez Gómez a Serdán, 28-VI-1909, 1:5:31, 8-VII-1909, 1:6:32, 26-VIII-1909, 1:7:79.

plorado en torno a su potencial político.<sup>6</sup> A otro dio instrucciones para que, con el fin de evitar la oposición del gobierno, se realizaran reuniones clandestinas de entre quince y veinte personas para instalar un directorio que a su vez redactaría un manifiesto y solicitaría firmas de simpatizantes en la comunidad. Una vez que un número considerable de personas haya firmado, decía, el manifiesto se podrá publicar en el periódico del movimiento, *El Antirreleccionista*. Ya con el trabajo de terreno elaborado, se podría llevar a cabo una gran asamblea pública en Puebla para recibir a la delegación del Centro Antirreleccionista de la ciudad de México. El gobierno se esperaba estaría así en peores condiciones o con menos deseos de reprimir un club grande y bien organizado.<sup>7</sup> Según Madero, el secreto era importante porque ayudaba a asegurar la preocupación del gobierno con los reyistas:

... en estos momentos no nos tienen miedo a nosotros; a quienes el gobierno está atacando, es a los Reyistas, y debemos aprovecharnos de esa circunstancia para ramificarnos extensamente, a fin de que cuando el gobierno se dé cuenta de nuestra fuerza, ya no pueda aplastarnos tan fácilmente.<sup>8</sup>

Los métodos de Madero resultaron exitosos y al cabo de pocas semanas varios clubes antirreleccionistas fueron formados. Entre los primeros clubes en la ciudad de Puebla se encontraban "Luz y Progreso", encabezado por Serdán; "Regeneración", por Francisco Salinas y los hermanos Andrés y Melitón Campos; "Ignacio Zaragoza", por Agustín Díaz Durán; "Libertad y Progreso", por Rafael Rosete, y el "Club Antirreleccionista Poblano". Otros clubes fueron organizados en los estados de Puebla y Tlaxcala, como los de Atlixco, Cuautlancingo, Ixtacuixtla, San Pablo del Monte, Xicotzingo y Zacatelco, y las fábricas textiles de La Constancia, La Independencia, Metepec y La Tlaxcalteca.<sup>9</sup>

<sup>6</sup> CS-AY/AFM, Madero a Leopoldo González, 15-VII-1909, 2:329:30. González (su nombre completo era Teodomiro H. González Flores), un nativo del estado de Puebla, trabajaba para el movimiento durante 1909 y 1910 en varios estados sureños incluyendo Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz; véase Miguel Angel Peral, *Diccionario de historia, biografía y geografía del estado de Puebla*, p. 380.

<sup>7</sup> CS-AY/AFM, Madero a Emilio Ibáñez, 17-VII-1909, 2:337.

<sup>8</sup> CS-AY/AFM, Madero a Emilio Ibáñez, 24-VII-1909, 2:349-50.

<sup>9</sup> AJA, E. Vázquez Gómez a Serdán, 20-VII-1909, 1:3; *Diario del Hogar*, 22-VI-1909, 26-XI-1909; *México Nuevo*, 25-VII-1909; Pera, *Diccionario de historia*, pp. 116-17; Raymond Th. J. Buve, "Protesta de obreros y campesinos: unas consideraciones sobre su desarrollo e interrelaciones en el este de México central", p. 18; *El Antirreleccionista*, 27-VI; 12, 14, 17, 21, 26, 27-VIII; 9, 13, 21-IX-1909.

Los miembros de estos primeros clubes totalizaban más de dos mil a fines de septiembre de 1909. A excepción de estudiantes y maestros, estaban formados casi exclusivamente por las clases bajas: artesanos, carpinteros, obreros, albañiles, electricistas, trabajadores de ferrocarriles y pequeños empresarios. Entre los fundadores de "Luz y Progreso" había un zapatero, un carpintero, un obrero fabril y varios estudiantes. En "Regeneración" se incluía a dos carniceros, un trabajador de ferrocarriles, un obrero de una fábrica de cigarros y un maestro de administración.<sup>10</sup>

El programa antirreleccionista de Madero llegaba a estos sectores no tanto por su contenido político sino porque otorgaba una alternativa conveniente a través de la cual ellos esperaban llegar al poder. Muchos de los seguidores de Madero, especialmente estudiantes y obreros, eran simpatizantes o miembros del Partido Liberal Mexicano, que por años había estado luchando, muchas veces en forma violenta, por derrotar al régimen de Díaz.<sup>11</sup> Al debilitarse la fuerza de este partido debido a la represión del gobierno y a la abortada rebelión magonista de 1908,

Aparentemente el primer club fue formado en Atlixco el 20 de junio con 56 miembros, todos obreros. En algunos casos los antirreleccionistas recibieron impulso del gobierno; agentes progubernamentales intentaron forzar a los obreros a unirse activamente con la causa reeleccionista. Los trabajadores rehusaron y, por el contrario, se unieron al movimiento de Madero; véase Cándido Donato Padua, *El movimiento revolucionario de 1906 en Veracruz*, pp. 36-37.

<sup>10</sup> Gámez, *Monografía*. . . , pp. 22-23; José Ignacio Morales, *Historia de la revolución mexicana*, p. 94; del Castillo, *Puebla*. . . , pp. 31-32; *El Antirreleccionista*, 27-IX-1909. Anderson dice que la membresía de ambos, Luz y Progreso e Ignacio Zaragoza, que estaba formada por muchos obreros de la industria textil, era de más de 100 socios por cada uno. También dice que el apoyo a la causa antirreleccionista variaba entre 25% y 50% de los obreros en fábricas con una historia de conflictos laborales; véase Rodney D. Anderson, *Outcasts in their own land: Mexican industrial workers, 1906-1911*, pp. 256-58. Buve enfatiza la importancia de maestros y otros intelectuales de bajo *status* en el movimiento y dice que el Colegio Metodista en Puebla formó varios estudiantes y maestros revolucionarios; véase Raymond Th. J. Buve, *Peasant movements, caudillos and land reform during the revolution, 1910-1917*, in *Tlaxcala, Mexico*, p. 127. También, véase Deborah Baldwin, *Broken traditions: mexican revolutionaries and protestant allegiances*, *passim*. Para un análisis del papel del maestro en la revolución, véase James D. Cockcroft, *El maestro de primaria en la revolución mexicana*, pp. 565-87.

<sup>11</sup> Clubes liberales, que formaron la base del futuro PLM, fueron organizados en el estado desde 1901. Existían en Puebla, Chignahuapan, Tetela de Ocampo y Zacatlán; véase Armando Bartra, ed., *Regeneración, 1900-1918: la corriente más radical de la revolución de 1910 a través de su periódico de combate*, pp. 117, 133; James D. Cockcroft, *Intellectual precursors of the Mexican revolution, 1900-1913*, p. 94; Manuel Frías Olvera, *Historia de la revolución mexicana en el estado de Puebla, 1555-1910*, pp. 65-66.

muchos de los seguidores de los hermanos Flores Magón se unieron al campo antirreleccionista. Esperaban que, ayudando al avance de la causa maderista, podrían al mismo tiempo asegurar que los puntos básicos del programa de 1906 del PLM fueran también incluidos.<sup>12</sup>

La influencia socioeconómica del PLM en los primeros antirreleccionistas es evidente en el programa de "Luz y Progreso". La plataforma del club fue mucho más allá de las vagas promesas de reforma socioeconómica de Madero. Entre los puntos más importantes estaban la creación de escuelas vocacionales para preparar a los trabajadores, provisión de pensiones, indemnización por accidentes, fundación de colonias agrícolas en tierras nacionales para trabajadores rurales y urbanos, abolición de todos los monopolios, desarrollo de la irrigación y la agricultura en pequeña escala y la erradicación de los jefes políticos.<sup>13</sup>

Muchos de los líderes y miembros de los clubes maderistas mantenían lazos con el PLM. Los hermanos Campos, Andrés y Melitón, que tenían una carnicería en Puebla y ayudaron a fundar el club "Regeneración" eran magonistas. Rafael Rosete, presidente de "Libertad y Progreso", mantenía contacto con el PLM desde la huelga textil de 1906 en Orizaba, Veracruz, donde había trabajado como obrero. Otro miembro del PLM era Hilario C. Salas, quien había encabezado el abortado levantamiento de trescientos hombres en el estado de Veracruz en 1906. Juan Cuamatzi, también miembro de "Regeneración" y principal contacto de Serdán en Tlaxcala, había sido presidente del consejo local de la comunidad indígena de San Bernardino Contla. Cuamatzi y la mayoría de los miembros de su comunidad se unieron al PLM en 1907 a raíz de una disputa de tierras en la cual el gobernador confiscó las tierras comunales del pueblo para usufructuarlas personalmente. Octavio Bertrand, activo organizador maderista, era también magonista. Entre otros afiliados al PLM que más tarde pasaron a ser líderes rebeldes en

<sup>12</sup> Buve, *Protesta*. . . , pp. 13-14, 18. Anderson acepta la teoría de Buve de que los magonistas se unieron a la causa maderista pero dice que el PLM no tenía influencia extensa dentro de los obreros industriales; véase Anderson, *Outcasts*. . . , pp. 268-70, 316-17. Para el programa de 1906 del PLM, véase Cockcroft, *Intellectual*. . . , pp. 239-45.

<sup>13</sup> Morales, *Historia*. . . , pp. 91-93. Otras estipulaciones incluían la no reelección, senadores y diputados tenían que residir en el mismo distrito donde eran elegidos, libertad de prensa, libertad de educación, sufragio efectivo, reforma militar, servicio militar obligatorio y universal y relaciones más estrechas con otros países, principalmente con los de América Central. Para el programa de mayo de 1909 del Centro Antirreleccionista en México y el programa de abril de 1910 de la convención nacional antirreleccionista, que no alcanzaron la plataforma de Luz y Progreso, véase Cabrera, *Obras*. . . , pp. 407-08, 412-13.

el estado bajo el estandarte maderista, se incluía a Rafael Tapia, Camerino Mendoza, Francisco y Felipe Fierro y Jenaro Amezcua.<sup>14</sup>

Pero el individuo más importante en la promoción y el fortalecimiento del lazo entre antirreleccionistas y magonistas fue Aquiles Serdán.<sup>15</sup> Era un activo, incansable e intransigente campeón de la causa, y su pasado político era apropiado para cumplir el papel de incorporar el proletariado radical del PLM dentro de las filas maderistas, más moderadas y burguesas.<sup>16</sup> El abuelo materno de Serdán, Miguel Cástulo Alatríste, férreo liberal, fue gobernador del estado por un breve periodo en 1857. En abril de 1862, mientras encabezaba una fuerza contra los conservadores en Izúcar de Matamoros, fue capturado y ejecutado.<sup>17</sup> El padre de Serdán, Manuel, era un veracruzano que estudió en Puebla. Nunca llegó a terminar su licenciatura en derecho tal vez debido en parte a su activismo político. Manuel instaló una zapatería para mantener a su esposa y sus cuatro hijos. En 1878, Manuel Serdán, Alberto Santa Fe y Tiburcio Montiel formaron el Partido Socialista Mexicano —anarquista— y el periódico *La Revolución Social*. Manuel Serdán y Santa Fe fueron coautores de la *Ley del Pueblo*, que pedía una reforma agraria radical para el campesinado. Su movimiento llegó a tener bastantes seguidores, especialmente en los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz, pero fue rápidamente reprimido después de varias rebeliones. Al poco tiempo Manuel desapareció sin dejar rastro, por lo que se supuso que pudo haber sido muerto o mandado al exilio por el gobierno.<sup>18</sup> Aquiles Serdán,

<sup>14</sup> CS-AY/AFM, Madero a Bertrand, 11-X-1909, 2:449-50; Buve, *Protesta*. . . , pp. 11, 13; del Castillo, *Puebla*. . . , p. 29; Cockcroft, *Intellectual*. . . , pp. 180, 188-89; Peral, *Diccionario de historia*, pp. 96, 116-17; Buve, *Peasant*. . . , p. 128; Crisanto Cuéllar Abaroa, *Juan Cuamatzi: indio tlaxcalteca, precursor de la revolución*, pp. 73-75; Bernardo García Díaz, *Un pueblo fabril del porfiriato: Santa Rosa, Veracruz, México*, pp. 110-11; Ricardo Pérez Montfort, *Guía del archivo del general Jenaro Amezcua, 1909-1947*, s.p.

<sup>15</sup> Buve, *Peasant*. . . , p. 129; Buve, *Protesta*. . . , p. 18.

<sup>16</sup> En una ocasión, mientras trabajaba para el movimiento, Serdán reveló su antipatía por algunos de los adherentes más conservadores de Madero. Vázquez Gómez le sugirió no estorbar a los conservadores proclericales que querían unirse al movimiento; véase AJA, E. Vázquez Gómez a Serdán, 13-VI-1909, 1:1. E. Vázquez Gómez también tuvo que pedir a Serdán que mantuviera su periódico, *No Reelección*, en tono moderado y enfatizara en sus columnas que los antirreleccionistas eran patriotas que querían el orden y la moralidad y que actuarían dentro de la ley; véase AFUG, Vázquez Gómez a Serdán, 23-VII-1909, 1:6:51.

<sup>17</sup> Enrique Cordero y Torres, *Diccionario biográfico de Puebla*, t. 1, pp. 20-21; Jesús Flores Sevilla, *La familia Serdán*, pp. 23-29; Peral, *Diccionario de historia*, pp. 25-26; Manuel Frías Olvera, *Aquiles de México*, p. 24.

<sup>18</sup> Peral, *Diccionario de historia*, pp. 285-86, 333; Flores Sevilla, *La familia*, pp. 31-37, 65-66; Frías Olvera, *Aquiles*. . . , pp. 22-23; Frías Olvera, *Historia*. . . , p. 62; John M. Hart, *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*, pp. 110-15. Para

nacido en la ciudad de Puebla en 1877, sólo tres años antes de la desaparición de su padre, llegó a asistir al primer año de la preparatoria antes de tener que dejar la escuela para ayudar a su familia. Trabajó en una fábrica y al poco tiempo se alistó en el ejército para pasar después a la marina mercante. Con dinero ahorrado durante su servicio, Serdán regresó a Puebla donde trabajó como funcionario para entrar después al negocio de zapatería de la familia.<sup>19</sup>

Serdán, de talla mediana y físico ligero, penetrantes ojos oscuros y una calvicie prematura que ocultaba su edad, proyectaba en aquellos que le rodeaban una sensación de actividad y propósito.<sup>20</sup> Mientras trabajaba como zapatero empezó a encauzar sus energías hacia la política.

Varios factores parecen haber influido en la decisión de Serdán de entrar en el peligroso juego de la política antigobiernista a finales del porfiriato. Uno de sus viajes al extranjero le dio la oportunidad de comparar México con otras tierras, especialmente países más desarrollados como los de la Europa occidental y los EU. Al mismo tiempo, su experiencia como trabajador en una fábrica y en una hacienda, haciendo zapatos con su hermano Máximo, le dieron la oportunidad de comparar los diferentes niveles de vida de los mexicanos. Un tercer factor, más personal pero no menos importante, bien pudo haber sido la frustración de Serdán ante la baja económica y, por ende, el *status* de su familia como consecuencia de las actividades antigubernamentales y la desaparición de su padre ocurrida más de dos décadas antes. Efectivamente, la condición económica de la familia era ya tan desesperada que en 1908 Serdán no pudo pagar una deuda de 598 pesos a un comerciante de la ciudad de México, por mercancía que presumiblemente era para la zapatería. Esta situación contrastaba abiertamente con la época en que su abuelo, siendo gobernador (1856-1857), compró seis propiedades en Puebla, pagando un total de 25 600 pesos. Finalmente, cabe mencionar que Serdán tuvo acceso a la biblioteca de su padre que con-

relaciones del movimiento véase Arturo Obregón, *Alberto Santa Fe y la Ley del Pueblo, 1878-1879*, pp. 7-79; Leticia Reina, *Las rebeliones campesinas en México, 1819-1906*, pp. 255-68; Gastón García Cantú, *El socialismo en México, siglo XIX*, pp. 220-34.

<sup>19</sup> INAH/AFM, Marcos Tamariz hijo a Madero, 24-VIII-1911, 21:3354; José C. Valadés, ed., "El archivo de Don Francisco I. Madero", *La Prensa*, 11-III-1934; Alfonso Taracena, *Galería de la revolución: Aquiles Serdán, iniciación*, p. 51; Flores Sevilla, *La familia*, pp. 70-75; García Cantú, *El socialismo*, . . . , pp. 234, 486-87; Instituto Nacional de Antropología e Historia, *Guía oficial del museo regional de la revolución mexicana: casa de Aquiles Serdán*, p. 3. Véase CMAS para una copia de su acta de nacimiento.

<sup>20</sup> Frías Olivera, *Aquiles*, . . . , p. 39; Roque Estrada, *La revolución y Francisco I. Madero*, p. 227.

tenía las obras de importantes pensadores radicales de la Europa del siglo XIX; además de la influencia provocada por el crecimiento del movimiento obrero en México en aquellos años. Asistió por lo menos a una asamblea del Partido Socialista Obrero en 1908 o 1909. El partido, fundado por un inmigrante alemán, Pablo Zierold, se basaba en el modelo del Partido Socialista Español. Allí, Serdán sin duda llegó a relacionarse con miembros del PLM.<sup>21</sup>

En 1908, utilizando sus escasos recursos, Serdán fundó el periódico *No Reelección* para protestar por la reelección del gobernador del estado, Mucio Martínez. Con ayuda de estudiantes del Colegio del Estado y la Escuela Normal y de obreros fabriles, imprimía clandestinamente el periódico y repartía gratuitamente. Tan exaltados eran sus ataques al gobierno del estado que muchos lo empezaron a llamar loco. A principios de febrero de 1909, sin embargo, terminó la inmunidad con que contaba debido al contacto de su familia con las viejas, y ahora más ricas, familias poblanas. En una oportunidad, la policía arrestó a cincuenta estudiantes que protestaban por la toma de posesión de Martínez, y Serdán, de quien se sospechaba era el instigador de la protesta, también fue encarcelado. Al allanar su casa, las autoridades encontraron copias de su periódico y lo acusaron de crear desorden público y ser anarquista. Al poco tiempo salió en libertad bajo fianza.<sup>22</sup>

En esta época, Aquiles rechazó la oferta de unirse al movimiento reyista. Aparentemente, su desagrado por el general Reyes nació durante su servicio militar, donde desarrolló una antipatía por la vida en el ejército. También es posible que la orientación burguesa del grupo no fuera del agrado del zapatero Serdán. Cuando apareció *La sucesión presidencial en 1910*, Serdán decidió unirse a Madero. Su zapatería pronto se convirtió en lugar de reunión para sus amigos y seguidores políticos, muchos de los cuales eran miembros de la clase trabajadora provenientes del PLM.<sup>23</sup>

<sup>21</sup> ANP, Protesto —el Lic. Don Jesús Hernández a Don Aquiles Serdán, Puebla— 8:1908:1:140; García Cantú, *El socialismo*. . . , pp. 130-31, 450; Buve, *Protesta*. . . , p. 14; Flores Sevilla, *La familia*, p. 80; Frías Olvera, *Aquiles*. . . , pp. 30-32, 35; Alfredo Toxqui Fernández de Lara, "Discurso del C. gobernador del estado, Dr. Alfredo Toxqui Fernández de Lara, al otorgar la presea 'Aquiles Serdán' al C. presidente de la república", p. 18; Jan Bazant, *Los bienes de la iglesia en México, 1855-1875: aspectos económicos y sociales de la revolución liberal*, pp. 72-73, 325.

<sup>22</sup> Enrique Cordero y Torres, *Historia del periodismo en Puebla, 1820-1946*, p. 200; José Miguel Quintana, "Autógrafos de Aquiles y Máximo Serdán", p. 6; Frías Olvera, *Aquiles*. . . , pp. 46-47.

<sup>23</sup> Flores Sevilla, *La familia*, pp. 104, 124, 126; Gámez, *Monografía*. . . , p. 27; Valadés, "Archivo de Madero", 11-III-1934; Stanley Robert Ross, *Francisco*



Debido a su incansable perseverancia en la causa del movimiento antirreleccionista, Serdán volvió a ser víctima de la represión del gobierno. El desfile anual del día de la Independencia, se presentó como una oportunidad dorada para hacer propaganda. En el plan se estipulaba que el club de Serdán, "Luz y Progreso", marchara en el desfile, mientras otros maderistas se ubicaban estratégicamente a lo largo de la ruta para lanzar flores y vivas a Madero cuando pasara el contingente. En el momento de recibir la solicitud pidiendo permiso para que el club pudiera desfilar, el jefe político de Puebla, Joaquín Pita, ordenó el arresto de Serdán y varios de sus seguidores.<sup>24</sup> En vísperas del desfile, el 15 de septiembre, tres hombres pidieron entrar en casa de Serdán con el pretexto de integrarse al club "Luz y Progreso". Una vez dentro, uno de ellos sacó una pistola y le dijo a Serdán que estaba arrestado. En la refriega que siguió, Serdán logró tomar la pistola y ordenó echar al trío a la calle. Al día siguiente, varios de los miembros del club, ignorantes de lo ocurrido, fueron detenidos por las autoridades al momento que se reunían para participar en el desfile.<sup>25</sup>

A manera de protesta, en un audaz gesto, Serdán escribió una carta abierta al presidente Díaz alegando el maltrato que él y sus seguidores habían sufrido de manos del gobierno del estado, y finalizaba con la siguiente advertencia velada: "Es muy conocida la frase de Ud.: 'Hay que tener fe en la justicia' y la verdad, Sr., que si esta vez queda todo impune, ni mis correligionarios ni yo volveremos a tenerla."<sup>26</sup>

La carta causó revuelo entre los residentes de la ciudad. Los vanos esfuerzos de las autoridades para impedir que los estudiantes hicieran circular la carta no hicieron sino irritar a otros elementos de la población local, incluso algunos acomodados ayudaron a imprimir copias adicionales.<sup>27</sup>

*I. Madero: Apostle of Mexican democracy*, pp. 121-23; Ignacio Herreras, *Sucesos sangrientos de Puebla, 18 de noviembre de 1910*, p. 30; Frías Olvera, *Aquiles*. . . , pp. 46-48; Frías Olvera, *Historia*. . . , p. 78; Buve, *Peasant*. . . , p. 129. Flores Sevilla dice que Serdán, como socialista, no estuvo de acuerdo con la mayoría del PLM que era anarcosindicalista.

<sup>24</sup> Gámez, *Monografía*. . . , pp. 31-33, 38.

<sup>25</sup> CPD, Serdán a Díaz, 18-IX-1909, 263:15556; AJE/INAH, Miguel Cabrera al juez 1o. de lo criminal, 13-IV-1910, 1910; Gámez, *Monografía*. . . , pp. 33-35; Cosío Villegas, *Historia*. . . , t. 10, p. 865.

<sup>26</sup> CPD, Serdán a Díaz, 18-IX-1909, 263:15556. El gobernador Martínez, en su explicación a Díaz acerca del acontecimiento, dijo que no hubo ataque sobre Serdán ni orden para su arresto; los tres hombres sólo dieron aviso del sitio donde "Luz y Progreso" estaba localizado en el desfile cuando Serdán los atacó; véase CPD, Martínez a Díaz, 23-IX-1909, 263:15739.

<sup>27</sup> Frías Olvera, *Aquiles*. . . , pp. 56-58.

En las semanas siguientes, a medida que continuaba la persecución en la ciudad de Puebla y en otras partes del estado, "Luz y Progreso" se derrumbó. Sus miembros se unieron a "Regeneración", "Ignacio Zaragoza" y el recientemente creado "Reivindicación Popular", formado en su mayoría por trabajadores del Molino Enmedio y encabezado por Bernardino del Castillo.<sup>28</sup>

Temeroso por su seguridad, Serdán entró a la clandestinidad. Primero se escondió en la casa de los hermanos Rousset, Antonio, Benito y Rafael, que eran simpatizantes maderistas y tenían un negocio de fotografía en la ciudad. De ahí pasó al vecino pueblo de Panzacola, en Tlaxcala, donde tomó el tren a México. En la capital, Serdán estuvo con un tío suyo, Baraquel Alatríste, quien lo entregó a las autoridades. En consecuencia, el líder maderista fue devuelto a Puebla y encarcelado bajo la acusación de haber robado la pistola a un policía.<sup>29</sup>

Serdán permaneció en la cárcel por más de dos meses. Obtuvo su libertad a principios de diciembre debido a la falta de evidencias. Mientras estuvo prisionero, Madero y el centro antirreleccionista de la ciudad de México presionaron a las autoridades para que liberaran a sus seguidores en la ciudad de Puebla. Incluso a mediados de noviembre Madero escribió a la familia de su viejo amigo y secretario de Hacienda José I. Limantour, protestando por el tratamiento a Serdán y pidiendo su pronta libertad.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> Gámez, *Monografía*. . . , pp. 38, 55; *El Antirreleccionista*, 26, 27-IX-1909. La oposición al movimiento, antes de la ola represiva de mediados de septiembre, parecía estar limitada a casos aislados porque el gobierno ya no tenía una estrategia decidida acerca de cómo tratar a los maderistas. Había reportes del encarcelamiento de obreros en Atlixco, el arresto y reclutamiento forzado al ejército de líderes maderistas en Huauchinango y la destrucción de propaganda maderista en Puebla; véase *El Antirreleccionista*, 16, 28-VIII, 5-IX-1909.

<sup>29</sup> DHRM, Guillermo y Gustavo Gaona Salazar a Madero, 10-X-1912; 8:148-49; CMAS, A.M. Fernández a alcaide de la cárcel, 30-IX-1909; *El Imparcial*, 3-X-1909; Gámez, *Monografía*. . . , pp. 41-42, 52; Germán List Arzubide, *Puebla: síntesis histórico-geográfica del estado*, pp. 74, 76; Luis G. Pastor y Carreto, *La revolución, los Serdán, el protomártir y la historia*, pp. 71-74. El abogado defensor de Serdán, Felipe T. Contreras, renunció a su puesto como profesor en la Escuela Normal de Puebla para poder defender a Serdán.

<sup>30</sup> CS-AY/AFM, Madero a E. Vázquez Gómez, 10-X-1909, 2:448, 7-XII-1909, 2:524-25; CMAS, ilegible al alcaide de la cárcel, 6-XII-1909; Taracena, *Galería*. . . , p. 51; Alfonso Taracena, *Madero: vida del hombre y del político*, p. 209; Stanley R. Ross, *Un manifiesto de Aquiles Serdán*, p. 86. E. Vázquez Gómez también arregló para que maderistas perseguidos en Puebla pudieran conseguir ayuda legal de Antonio Pérez Marín y Felipe T. Contreras; véase AJA, Vázquez Gómez a Díaz Durán, 21-XI-1909, 1:6.

A pesar del colapso sufrido por "Luz y Progreso" durante la detención de Serdán, el movimiento antirreleccionista en el estado continuó creciendo. Uno de los activistas de Madero, Octavio Bertrand, organizó con éxito clubes adicionales.<sup>31</sup> El mismo Madero hizo escala en la capital del estado a fines de octubre de 1909 en su viaje a Tehuacán. Durante su estancia de una noche y un día, Madero se sintió impresionado por el número y organización de los clubes compuestos por trabajadores. Aprovechando la ausencia de Serdán, Madero intentó vanamente estimular la participación de sectores moderados de la clase media y antiguos reyistas, quienes rechazaban el liderazgo radical y de orientación obrera de Serdán. Madero veía la adherencia de estos sectores como una necesidad para el éxito del movimiento. Afirmaba la existencia de cierto temor en estos sectores, pero al mismo tiempo esperaba que en su debida oportunidad ellos darían el paso decisivo de otorgarle su apoyo.<sup>32</sup>

Poco después de que Serdán abandonara la cárcel, Madero pasó otra vez por Puebla con el propósito de visitarlo y asegurarse que continuaría trabajando por el movimiento. Madero se sintió probablemente receloso de que la cárcel y los intentos de reclutar a la clase media durante su ausencia hubiera causado ciertos efectos negativos en el interés de Serdán. Asegurada la lealtad de Serdán, Madero organizó enseguida el restablecimiento del Partido Antirreleccionista del estado con Serdán a la cabeza y los delegados de los diferentes clubes formando el directorio.<sup>33</sup> Un intento anterior de formar el partido había fracasado debido a las acciones represivas del gobierno.<sup>34</sup> Al no haber señales de un apoyo abierto de los sectores medios en el estado, Madero se vio forzado a continuar descansando en el apoyo exclusivo de Serdán y sus seguidores.

<sup>31</sup> CS-AY/AFM, Madero a Bertrand, 11-X-1909, 2:449-50.

<sup>32</sup> CS-AY/AFM, Madero a E. Vázquez Gómez, 28-X-1909, 2:458-59; CS-AY/AFM, Madero a Félix F. Palavicini, 30-X-1909, 2:459-60; Gámez, *Monografía* . . ., pp. 27-28. Madero se refirió a la clase media como principales e intelectuales.

<sup>33</sup> CS-AY/AFM, Madero a E. Vázquez Gómez, 7-XII-1909, 2:524-25; Agustín Víctor Casasola, ed., *Historia gráfica de la revolución, 1900-1940*, t. 1, p. 134. Los dirigentes del partido incluyeron a Bernardo del Castillo, Agustín Díaz Durán, Guillermo y Gustavo Gaona Salazar, Rafael Jiménez, Florentino Pérez, Samuel Piña, Francisco Salinas, Alejandro Suárez, Rafael Torres y Filemón Vargas.

<sup>34</sup> CS-AY/AFM, Madero a Emilio Ibáñez, 15-X-1909, 2:454-55. Como parte de su hospedamiento, el gobierno interceptó y leyó el correo antirreleccionista entre Puebla y México; véase AJA, E. Vázquez a Díaz Durán, 21-XI-1909, 1:6.

## La campaña

Una vez liberado Serdán y asegurado el restablecimiento del partido, comenzaron de nuevo los esfuerzos organizativos. Serdán y sus compañeros se esparcieron por los estados de Puebla y Tlaxcala fundando clubes, dando discursos, vendiendo periódicos y escribiendo y distribuyendo panfletos y carteles.

El periódico nacional del partido, *El Antirreleccionista*, y el órgano local, *No Reección*, fundado y dirigido por Serdán, proveían los fondos necesarios y, conjuntamente con el periódico del PLM, *Regeneración*, se convirtieron en instrumentos formadores de la conciencia política del pueblo.<sup>35</sup> Hilario C. Salas, un magonista que distribuía *Regeneración* en el sur de México, también jugó un papel importante como propagandista y contacto entre el movimiento en Puebla y los estados vecinos. A través de estos esfuerzos, 90 clubes fueron fundados en Puebla y otros en el estado de Tlaxcala.<sup>36</sup>

Poca fue la interferencia del gobierno en la campaña de reclutamiento antirreleccionista durante el último mes de 1909 y principios de 1910. Sólo se encontró oposición en los distritos de Atlixco, Acatlán, Tehuacán y Tepeaca, del centro y sur del estado.<sup>37</sup> No está muy claro el

<sup>35</sup> AFGV, F. Vázquez Gómez a Serdán, 23-VII-1909, 1:6:51, 30-VII-1909, 1:6:57, 2-VIII-1909, 1:7:62; Gámez, *Monografía*. . . , pp. 61-62; INAH, *Guía*. . . , p. 4; José C. Valadés, *Imaginación y realidad de Francisco I. Madero*, t. 2, p. 51; Rómulo Velasco Ceballos, *Aquiles Serdán: episodios de la revolución de 1910*, p. 7. Algunos de los miembros que participaron con Serdán fueron: Francisco I. Díaz, Lauro de Gante, Guillermo y Gustavo Gaona Salazar, Manuel I. Pérez, Porfirio Rentería, Elfege Reyes, Gabriel Rojano, Alejandro Sánchez, Samuel Solís y Miguel Zenteno Palacios. Desde el principio del movimiento en Puebla, simpatizantes del estado vecino de Tlaxcala participaron activamente en la formación de clubes poblanos y consecuentemente vieron a Serdán como su líder titular. Al conseguir el permiso del centro en México, los tlaxcaltecas invitaron a Serdán y sus seguidores para propagandizar en Tlaxcala. Otros periódicos antigubernamentales que circularon en Puebla durante 1908 y 1909 fueron *El Revolucionario*, dirigido por Ignacio Rascón Reyes; *El Veterano*, fundado por el líder laborista Pascual Mendoza y que circulaba entre los obreros textiles; *El Cisne*, dirigido por los líderes estudiantiles Alfonso G. Alarcón, Luis Sánchez Pontón y Manuel Béiztegui y que circulaba entre estudiantes del Colegio de Estado; *Iris*, dirigido por los estudiantes de la Escuela Normal; *El Guía del Obrero*, del obrero Rafael Rosete que publicó artículos de *Regeneración*; véase Cordero y Torres, *Historia del periodismo*, pp. 201-03; Frías Olvera, *Historia*. . . , pp. 77-78.

<sup>36</sup> Del Castillo, *Puebla*. . . , p. 30; Buve, *Protesta*. . . , p. 11; Peral, *Diccionario de historia*, pp. 96, 116-17; Padua, *Movimiento*. . . , pp. 28-87; Francisco Vázquez Gómez, *Memorias políticas, 1909-1913*, pp. 315-16.

<sup>37</sup> Gámez, *Monografía*. . . , p. 61. Una persona de importancia que se opuso a los maderistas era el líder de obreros textiles Pascual Mendoza. En abril de 1910

porque el gobierno del estado suavizó su presión sobre los antirreleccionistas, cuando en los meses anteriores los maderistas habían pasado un mal rato debido a la represión oficial. Tal vez las protestas de Madero ante altos funcionarios federales en México, por el duro e ilegal trato de sus seguidores, hicieron que las autoridades modificaran su línea dura.

Madero nutrió la campaña a través de su correspondencia y la obtención de ayuda financiera. Felicitó y estimuló a Serdán, enfatizando la necesidad de continuar la propaganda y organización de clubes para asegurar una buena representación en la próxima convención nacional de mediados de abril. Apeló a la clase media para obtener ayuda financiera, señalando las consecuencias que para este sector tendría el hecho de que el movimiento triunfara sin su apoyo. Uno de estos grupos, encabezado por Carlos Aldeco y Everardo G. Arenas, accedió a las súplicas de Madero.<sup>38</sup> Esta oferta debe haber sido bien recibida especialmente por el líder antirreleccionista, ya que sin ser un abierto apoyo a la causa, ésta era la primera demostración concreta de adherencia por parte de la moderada clase media del estado. La consolidación lograda por los maderistas desde diciembre de 1909 trajo consigo la posibilidad de negociar políticamente con el gobierno de Díaz o, aunque más remota, una victoria antirreleccionista en las elecciones presidenciales de junio de 1910. Decididos a no quedarse fuera de tal eventualidad, los cautelosos moderados tomaron la práctica decisión de ayudar económicamente a Madero.

A medida que la campaña continuaba, llegó el momento de seleccionar la lista de candidatos nacionales para presentarla en la convención nacional de abril en el "Tívoli" del Eliseo en la ciudad de México. Este proceso aceleró el conflicto existente en el movimiento. Durante los meses de enero y febrero, los moderados, todavía recelosos de unirse abiertamente a los antirreleccionistas y oponerse así a la reelección de

encabezó un contingente de obreros de Puebla y Tlaxcala en una manifestación reeleccionista que tuvo lugar en México en apoyo de la fórmula Díaz-Corral. En una carta escrita en diciembre de 1909 a Díaz, Mendoza se quejó de la penetración que los maderistas habían hecho entre sus obreros; véase CPD, Mendoza a Díaz, 22-XII-1909, 265:18990; Anderson, *Mexican...*, p. 105; Anderson, *Outcasts...*, pp. 191-93, 245, 250.

<sup>38</sup> CS-AY/AFM, Madero a Serdán, 3-III-1910, 3:68-69; CS-AY/AFM, Madero a Aldeco, 24-II-1910, 3:61; Valadés, "Archivo de Madero", 11-III-1934, Arenas et al. a Madero, 1-III-1910; Rafael Tafolla Pérez, *Aguiles Serdán: mártir de la revolución: biografía documental*, Madero a Serdán, 24-II-1910, pp. 17-18. Aldeco, un compadre de Madero, era oficial menor de la secretaría de hacienda del estado; véase APG; Miguel Aguirre a Félix Díaz, 23-II-1913, 35:24; AJE/INAH, Aldeco a juez 2o. de lo criminal del Distrito de Puebla, 13-V-1910, 1909. Para Arenas, véase nota 4.

Díaz a la presidencia, intentaron transar mediante la proposición de un plan elaborado por Emilio Vázquez Gómez que pedía la retención de Díaz como candidato presidencial y la nominación de alguien afín a los antirreleccionistas para la vicepresidencia, una posición no sólo apoyada por la clase media sino también por varios miembros de los distintos clubes de Puebla.

La división parece haber sido encabezada por Francisco Salinas, viejo liberal y masón y, como presidente del club "Regeneración", rival personal de Serdán.<sup>39</sup> En respuesta a lo que a Serdán le parecía una traición al ideal sagrado de la "no relección", éste redujo la influencia de los "transigentes" en su club, celebrando elecciones para elegir un nuevo directorio y por algunas semanas se abstuvo de realizar campañas políticas. La brecha fue parcialmente cerrada por Madero, quien temeroso de que una división pudiera ser fatal para la supervivencia del partido, convenció a Aldeco para que abandonara el plan e intentara la reconciliación entre Serdán y Salinas.<sup>40</sup>

Una vez que se hubo establecido el tenue consenso de la necesidad de adherirse al principio de la "no relección", Madero pasó a ser la opción lógica para la silla presidencial, aunque Serdán mostró su desacuerdo sobre la decisión de Madero de nombrar su propio vicepresidente. A principios de febrero, Madero había asegurado a Serdán que él y sus seguidores tenían absoluta libertad para nombrar a quien ellos quisieran como candidato. En otra nota, Madero sugirió a Serdán que se escogieran los candidatos en las convenciones de clubes o votando por correo. No hizo mención de cuales candidatos se debían de apoyar.<sup>41</sup>

La actitud de no interferencia de Madero fue cambiando a medida que llegaban reportes de que los poblanos estaban dispuestos a elegir a Toribio Esquivel Obregón como su candidato a la vicepresidencia. Esquivel Obregón, abogado y periodista de Guanajuato y fundador del Partido Antirreleccionista, era mucho más aceptable para Serdán que el candidato de Madero, Francisco Vázquez Gómez. Este era doctor

<sup>39</sup> Tafolla Pérez, *Aquiles*. . . , Madero a Serdán, 3-II-1910, p. 13; Valadés, "Archivo de Madero", 11-III-1934; Arenas *et al.* a Madero, 1-III-1910; Del Castillo, *Puebla*. . . , p. 31; Gámez, *Monografía*. . . , pp. 43-45; Charles Curtis Cumberland, *Mexican revolution: Genesis under Madero*, p. 102.

<sup>40</sup> CS-AY/AFM, Madero a Aldeco, 24-II-1910, 3:61; DAPAS, convocatoria de Serdán, 10-II-1910, p. 3; Valadés, "Archivo de Madero", 11-III-1934; Arenas *et al.* a Madero, 1-III-1910. En su invitación a los obreros de Puebla llamándolos a una reunión especial para reorganizar el club, Serdán se refirió a las acciones de los comprometedores como antipatrióticas y degeneradas; véase Tafolla Pérez, *Aquiles*. . . , pp. 14-15.

<sup>41</sup> Tafolla Pérez, *Aquiles*. . . , Madero a Serdán, 3-II-1910, p. 13, 24-II-1910, pp. 17-18.

y con anterioridad había sido médico personal de Díaz y líder del partido reyista. Madero argüía que en los EU era usual que el presidente y el vicepresidente fueran compatibles, y añadía:

Por supuesto, deseo que obren con entera libertad, y siempre seré enemigo de que haya candidaturas oficiales y de recomendar candidatos de ninguna especie, pero en el caso actual, en que nuestros hombres públicos son todavía tan poco conocidos y en que se trata de una situación tan grave y tan peligrosa, creo se debe hacer una pequeña excepción.<sup>42</sup>

Tratando de convencer a Serdán y sus seguidores, Madero envió a Puebla a Octavio Bertrand para reforzar su postura.<sup>43</sup> A pesar de la presión, Serdán se opuso. En una sesión extraordinaria de la convención nominativa local el 6 de marzo, presidida por Serdán y compuesta por delegaciones de los clubes "Ignacio Zaragoza", "Libertad y Progreso", "Luz y Progreso" y "Regeneración", la sugerencia de Madero no fue tomada en cuenta. Los delegados eligieron unánimemente a Madero para la silla presidencia y, por mayoría de votos, apoyaron la nominación de Esquivel Obregón para la vicepresidencia. Francisco Vázquez Gómez ni siquiera fue considerado en la votación; pero como un gesto destinado a evitar la desaprobación de Madero y, por ende, evitar una división en el movimiento, la convención acordó apoyar a quien resultara electo en la votación nacional.<sup>44</sup>

A los clubes de Puebla, que desde el conflicto sobre la no reelección estaban más controlados por elementos radicales, no les gustaba la nominación de Vázquez Gómez por las mismas razones que a Madero sí. Vázquez Gómez se encontraba identificado tanto con el porfiriato co-

<sup>42</sup> CS-AY/AFM, Madero a Serdán, 3-III-1910, 3:68-69.

<sup>43</sup> CS-AY/AFM, Madero a Bertrand, 3-III-1910, 3:67-68. Madero declaró el porqué favoreció a Vázquez Gómez sobre Esquivel Obregón: Vázquez Gómez tuvo más iniciativa y acción, lo que demostró siendo líder del partido reyista; colaboró con la causa de la democracia ayudando al periódico *México Nuevo*; su personalidad era sincera, franca y razonable; tuvo el apoyo de los reyistas y los conservadores; era un liberal moderado y no un jacobino; sería de mucha ayuda en la campaña electoral. Para una delineación de los acontecimientos que resultaron de la brecha entre Esquivel Obregón, a quien Madero consideró por un tiempo para ser su compañero de fórmula, y Madero, véase Cumberland, *Mexican revolution: Genesis...*, pp. 88, 95-99.

<sup>44</sup> CMAS, Convocatoria de Serdán y Rafael Torres, 2-III-1910; CPD, Convocatoria de Serdán *et al.*, 7-III-1910, 268:3196. Los propuestos para la presidencia eran: Madero, E. Vázquez Gómez, Fernando Iglesias Calderón, Enrique Creel, Benito Juárez y Paulino Martínez; para la vicepresidencia: Esquivel Obregón, E. Vázquez Gómez y Diodoro Batalla.

mo con los reyistas, además de ser, para la mayoría de los trabajadores poblanos, muy conservador.

A pesar de la promesa de los delegados a la convención del 6 de marzo de apoyar a los gandores de la votación nacional en la convención de abril, Madero continuó intentando influir en la decisión de los poblanos. Le agradeció a Serdán su nominación para la presidencia pero, al mismo tiempo, le sugirió que reconsiderara su posición y llegara a la convención sin compromiso con algún nombre para cualquiera de las dos nominaciones, obviamente con la intención de que Serdán retirara su apoyo a Esquivel Obregón. Madero también informó a los clubes de Puebla que estaban obligados a apoyar a quienes la convención de abril eligiera; Octavio Bertrand, bajo órdenes de Madero, continuó su misión persuasiva sobre los que apoyaban a Esquivel Obregón. Lo que Madero quería era unanimidad en la nominación de Vázquez Gómez y la suya, un prudente deseo dada la necesidad de presentar un frente unido a la posible oposición gubernamental. Sin embargo, aplicar mano dura al grupo de Serdán, especialmente si se toma en cuenta que era el único que apoyaba a Esquivel Obregón, transformaba en una farsa los llamados ideales democráticos de Madero y debilitaba aún más las relaciones entre él y sus más leales adherentes: los trabajadores. Consecuentemente con su promesa, el grupo de Serdán votó por Esquivel Obregón, y al ser derrotado éste, el grupo se volcó inmediatamente en apoyo al equipo Madero-Vázquez Gómez.<sup>45</sup>

Una vez decidida la selección de candidatos, quedaba la tarea de elegir delegados a la convención nacional. Lo que parecía ser una cuestión de rutina resultó ser bastante más complicada, lo cual vino a demostrar una vez más la debilidad básica del movimiento: su fraccionamiento. La falta de un líder indiscutible y las constantes luchas internas durante los meses que precedieron a la convención, hicieron disminuir el número de miembros y los recursos financieros de los clubes. En una reunión de "Luz y Progreso" en marzo, el club no pudo decidir sobre la selección de delegados ya que sólo asistieron veinte miembros de los treinta necesarios para el quórum.<sup>46</sup> En otra de las reuniones, los dos delegados elegidos para asistir a la convención se negaron a ir dado que el club fue

<sup>45</sup> CS-AY/AFM, Madero a Serdán, 12-III-1910, 3:84-85; CS-AY/AFM, Madero a club "Ignacio Zaragoza", 15-III-1910, 3:89-90; CS-AY/AFM, Madero a Bertrand, 16-III-1910, 3:91; Gámez, *Monografía*... p. 63.

<sup>46</sup> José C. Valades, ed., "El archivo de don Ramón Corral", *La Prensa*, 6-II-1938; José López Portillo y S. Sánchez al jefe de la policía de Puebla, 20-III-1910. López Portillo y Sánchez eran informantes de la policía pretendiendo ser miembros del club. "Luz y Progreso" resucitó después de la salida de Serdán de la cárcel en diciembre de 1909.



incapaz de otorgarles los quince pesos necesarios para el viaje. Tal era la pobreza del club que no había dinero suficiente para pagar el aceite que consumían las lámparas. En cada reunión se realizaba una colecta para comprar el papel en el que se transcribían las actas. Para financiar el viaje de los delegados, Serdán convenció a los presentes para que entre los casi mil miembros donaran pequeños emolumentos.<sup>47</sup>

La falta de entusiasmo y participación en el movimiento fue también anotada por Madero. A Francisco Salinas le expresó la necesidad de que una gran delegación representara a Puebla en la convención venidera, pidiéndole a Salinas y sus seguidores, quienes no estaban muy contentos con Serdán, hicieran todo lo posible para asegurar una buena participación. En una nota a Carlos Aldeco, Madero resaltó el hecho de que, a pesar de continuos esfuerzos, los elementos importantes (léase clase media) rehusaban todavía identificarse con el partido. Optimista y proféticamente, Madero seguía sosteniendo que estos elementos se unirían a la causa cuando la primera ola de entusiasmo llegara al estado. A pesar de las dificultades, el estado envió a la convención nacional antirreleccionista una respetable delegación de catorce personas.<sup>48</sup>

Una vez concluida la convención nominativa, la tarea siguiente pasó a ser la organización y dirección de la campaña para la elección del 26 de junio. En un intento por coordinar los esfuerzos en Puebla y Tlaxcala, y a iniciativa de Serdán, se realizó el 24 de abril una asamblea para elegir un Comité Ejecutivo Electoral. En la reunión, presidida por Francisco Salinas, salió otra vez a relucir la rivalidad entre los grupos pro y anti Serdán. Este derrotó, por un pequeño margen, al candidato de sus rivales, Guillermo Gaona Salazar, en la votación para la presidencia del comité. Los que apoyaban a Gaona Salazar querían a alguien menos radical e imprudente que Serdán para que, llegado el momento apropiado, pudiera llevar el movimiento a un acuerdo con el régimen de Díaz. Es muy posible también que estuvieran al tanto de los muchos planes que Serdán tenía en mente para organizar una rebelión armada en mayo.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 27-III-1910. Los dos delegados fueron Samuel Solís y Alejandro Sánchez. Quizás otra causa de los problemas financieros del Club fue un desfalco del tesorero; véase AGN/AFM, Alejandro Sano hijo a Madero, 2-V-1912, 37:1001-2:-.

<sup>48</sup> CS-AY/AFM, Madero a Salinas, 10-IV-1910, 3:115-16; CS-AY/AFM, Madero a Aldeco, 14-IV-1910, 3:120; AVC, Arenas, *Memoria...*, 1-X-1915, 54:5936; Gámez *Monografía...*, pp. 62-63; Del Castillo, *Puebla...*, pp. 32-33. Los delegados fueron Miguel C. Corona, Agustín Díaz Durán, José María Espinosa Gómez, Nicolás López, Eulalio Martínez Calderón, Alfredo Ortega, Eustasio Paleta, Samuel A. Piña, Francisco Salinas, Alejandro Sánchez, Aquiles Serdán, Samuel A. Solís, Nicolás Meléndez y Everardo G. Arenas quien, con el permiso de Madero, representó al grupo Aldeco-Arenas.

Aun así, a pesar de sus métodos agresivos y casi dictatoriales, Serdán se llevó la victoria debido a su intransigente posición con respecto al principio de no reelección y a su arraigo personal entre la mayoría de los trabajadores.<sup>49</sup>

Tratando de impedir una seria división en el movimiento, Serdán aceptó dos puntos para aplacar a sus oponentes: a Gaona Salazar como vicepresidente y, en forma aún más conciliatoria, sugirió el método para elegir al nuevo presidente de "Luz y Progreso" que dejó vacante al asumir su nuevo cargo. En vez de elegir al nuevo presidente de entre los miembros del club (tal era el procedimiento normal a seguir), Serdán insistió en que el cargo fuera asumido por la votación de miembros de varios clubes presentes en la asamblea. En consecuencia, los delegados eligieron a Rafael Rosete para remplazar a Serdán, y a Gabriel Rojano como secretario.<sup>50</sup> Desde el momento en que los maderistas aparentemente habían salvado sus diferencias, se lanzaron de lleno a la organización de la campaña electoral.

El financiamiento de la campaña electoral pasó a ser la mayor preocupación durante finales de abril y comienzos de mayo de 1910. La falta de dinero era un constante problema ya que los miembros de los clubes eran pobres y los fondos otorgados por el grupo Aldeco-Arenas se habían agotado. Una inesperada donación de cien pesos fue hecha por el Circo Metropolitano; Pedro López, funcionario del circo, prometió

<sup>49</sup> AJA, Serdán a Díaz Durán, 22-IV-1910, 1:10; DAPAS, Salinas a Serdán, 26-IV-1910, p. 30; Tafolla Pérez, *Aquiles*... , p. 29; CMAS, foto del comité, 30-IV-1910; Gámez, *Monografía*... , pp. 65-66. Los clubes que asistieron fueron: "Luz y Progreso", "Regeneración", "Ignacio Zaragoza", "Libertad y Progreso" y "Guillermo Prieto". Entre otros miembros del nuevo comité estuvieron Agustín Díaz Durán, Gustavo Gaona Salazar, Rómulo García Guevara, Rafael Jiménez, Samuel A. Piña, Francisco Salinas, Rafael Rosete, Alejandro Sánchez, Samuel A. Solís, y Rafael Torres. Mendieta Alatorre dice que una junta encabezada por Serdán decidió el 24 de abril de 1910 lanzar una rebelión armada en Puebla y Tlaxcala a finales de mayo; véase María de los Angeles Mendieta Alatorre, *La mujer en la revolución mexicana*, p. 104. Si éste es el caso, entonces la división creciente entre los radicales de Serdán y los moderados, que empezó en abril, puede trazarse desde las llamadas de los radicales a una rebelión armada antes de la elección de junio. Madero, también, creyó que un movimiento armado sería necesario, pero quiso llevar el proceso electoral hasta su conclusión para poder legitimizar el uso de las armas. Sin embargo, Madero no especificó cuando llegó a tal conclusión; véase Madero a William Randolph Hearst, 25-IV-1911, en Jerry W. Knudson, *When did Francisco I. Madero decide on revolution?*, pp. 529-34. Es poco probable que Madero haya revelado su punto de vista a sus seguidores en Puebla, puesto que trataba de formar un movimiento de distintas clases unificado para la elección de junio.

<sup>50</sup> Gámez, *Monografía*... , pp. 65-67.

contribuir con la mitad de las ganancias de las dos presentaciones que daría el circo en la ciudad de Puebla.

Como en ocasiones anteriores, Madero prestó ayuda a sus seguidores en Puebla. Aprobó el presupuesto de Serdán para los viajes de campaña por el estado y prometió asegurarse de que le llegara al líder poblano la cantidad completa. Cuando fracasaron los intentos por conseguir dinero directamente de sectores de clase media simpatizantes, Madero envió a Serdán doscientos pesos y le prometió más si era necesario.<sup>51</sup>

### *El movimiento se divide*

A principios de mayo todo parecía ir bien. La situación financiera había mejorado y los antirreleccionistas en el estado esperaban con interés la llegada de su jefe nacional, programada para el 14 de mayo. Sin embargo, ante la decisión de la clase media moderada de unirse al movimiento, disminuyó rápidamente el entusiasmo de Serdán y sus seguidores. En vez de ubicar su fuerza dentro de la estructura del partido existente, los recién llegados formaron un grupo aparte, sin mantener lazos con el Comité Ejecutivo Electoral de Serdán. El golpe fue peor aún cuando varios miembros de la vieja guardia, muchos de los cuales no estaban de acuerdo con Serdán desde la controversia de la no reelección a principios de año, se unieron a las fuerzas de los llamados "intelectuales". Los moderados habían rehusado unirse al movimiento hasta que no les quedó otra alternativa que reconocer el poder político del partido. Queriendo ser tomados en cuenta, en la eventualidad de un arreglo con el gobierno o de una franca victoria antirreleccionista, se apresuraron a formar su propio grupo de apoyo a Madero. El objetivo de estos sectores no radicaba solamente en mantenerse distanciados de Serdán y sus seguidores, en su mayoría de la clase obrera, sino que también esperaban aislar al extremista Serdán convenciendo a los elementos más moderados de su mismo partido.

Una de las primeras acciones del nuevo club de clase media "Central Antirreleccionista del estado de Puebla" fue escribirle al presidente Díaz anunciándole la formación del grupo y pidiéndole al dictador les garantizara todos los derechos que les confería la ley. El núcleo fundador del club lo formaba el grupo Aldeco-Arenas, en el que se encontraban Carlos Aldeco (su primer secretario), Everardo G. Arenas (segundo presidente), Gabriel Sánchez de la Vega (primer presidente), Antonio

<sup>51</sup> Taracena, *Galería*. . . , Serdán a Madero, 27-IV-1910, p. 51; CS-AY/AFM, Madero a Serdán, 27-IV-1910, 3:135; Tafolla Pérez, *Aquiles*. . . , Madero a Serdán, 5-V-1910, pp. 31-32.

M. Arenas, Enrique Contreras y Salvador Gasca, quienes establecieron su cuartel general en el domicilio de Everardo Arenas. Entre los que abandonaron las fuerzas de Serdán y se unieron a Aldeco estaban Felipe T. Contreras, los hermanos Rousset, Salvador Herrejón y el recientemente elegido presidente de "Luz y Progreso", Rafael Rosete.<sup>52</sup>

Al fin Madero había sido recompensado en sus esfuerzos por lograr el apoyo abierto de la clase media moderada a su movimiento y, mostrándose satisfecho al saber de la formación de este nuevo club, escribió a Aldeco la siguiente felicitación: "Aplaudo de todo corazón la noble y enérgica actitud de Ud. . ." Madero señaló que la formación del nuevo grupo vendría a demostrar al gobierno que el movimiento antirreleccionista no podría ser silenciado y que cada intento de acallarlo sólo lograría reforzar la intención de continuar luchando.<sup>53</sup> A pesar de este positivo desarrollo de la situación, Madero no podía ignorar por mucho tiempo el extrañamiento de su leal y antiguo seguidor, Aquiles Serdán.

Serdán no pudo por su parte ocultar el resentimiento que le produjo lo que consideró una traición de Aldeco y sus seguidores. Después de tanto tiempo, esfuerzo y sacrificio personal por parte de Serdán y los suyos, la maniobra de los moderados de la clase media no hizo más que demostrar la falta de interés y el desprecio que sentían por los serdanistas, aun haciéndole frente a un enemigo común: el régimen Díaz-Martínez.

Al fundarse el Club Central, Serdán amenazó con denunciar al grupo públicamente y renunciar a su cargo de presidente del Comité Ejecutivo Electoral, provocando pánico en Madero, quien le pidió que evitara un

<sup>52</sup> CPD, Arenas y Aldeco a Díaz, 9-V-1910, 270:6010; Estrada, *La revolución*. . . , p. 227; Buve, *Peasant*. . . , p. 129; Gámez, *Monografía*. . . , pp. 72-73, 130 y 133 para un listado completo de los miembros del Club Central. Everardo Arenas dice que el club fue fundado en 1909, pero las evidencias, incluyendo la carta de Arenas a Díaz anunciando su formación, contradicen su opinión. Tal vez el club se reunía informalmente poco antes de su fundación oficial; véase AVC, Arenas, *Memorial*. . . , 1-X-1915, 54:5936. ¿Por qué tardaron las élites locales de Puebla en unirse al movimiento y por tanto dejaron su dirección en las manos de la facción de Serdán cuando en otros estados las élites fueron de las primeras en apoyar a Madero y encabezar al movimiento? François-Xavier Guerra ofrece la hipótesis de que en estados como Puebla, donde los gobernadores estuvieron en sus puestos por mucho tiempo y tuvieron una relación bastante buena con las élites locales, había menos tendencia de unirse con Madero. En otros estados donde nuevos gobernadores fueron designados durante la década de 1900 a 1910, tenían poco conocimiento y preocupación por las condiciones locales, por tanto estaban menos ligados a las élites; en estas condiciones Madero pudo atraer seguidores de la clase media moderada relativamente temprano; véase *Pouvoir central et pouvoirs régionaux au Mexique à la veille de la révolution*, pp. 350-54.

<sup>53</sup> CS-AY/AFM, Madero a Aldeco, 7-V-1910, 3:149.

completo rompimiento con Aldeco-Arenas por lo menos hasta que llegara a Puebla en visita oficial anunciada para el 14 de mayo, donde el mismo Madero intentaría reconciliar las fuerzas opositoras.<sup>54</sup> Una confrontación pública antes de su visita dañaría gravemente las posibilidades de obtener una gran participación durante su visita, e incluso daría a las autoridades una buena excusa para suspender las manifestaciones programadas, provocando con ello que la posibilidad de una victoria antirreleccionista fuera aún más remota.

Serdán aceptó la petición de Madero y aprovechó los días anteriores a la llegada del candidato para reforzar las líneas de los radicales de cara al desafío de los moderados. Acuciados por la deserción de varios de sus miembros hacia el Club Central, los clubes "Luz y Progreso" y "Libertad y Progreso", habiendo trabajado conjuntamente por varios meses, realizaron una asamblea especial para elegir nuevos directorios bajo el principio de no reelección.<sup>55</sup>

Al mismo tiempo, se inició una campaña para atraer a los estudiantes, ya que el reclutamiento de la población estudiantil de Puebla hacia las filas antirreleccionistas —por el que Madero había abogado en julio de 1909— no había dado muy buenos resultados. Hasta la primavera de 1910, el movimiento maderista había sido relativamente débil y confinado a la clase obrera. Además, el director del Colegio del Estado, Rafael Izunza, había amenazado a los estudiantes, en agosto de 1909, con expulsarlos si participaban en cualquier actividad política opuesta al régimen. Sin embargo, con el llamamiento de Serdán a principios de mayo, estudiantes del Colegio del Estado, la Escuela Normal y la Universidad Católica anunciaron la creación de un club alineado con los serdanistas.<sup>56</sup> Esta victoria ayudó a los radicales a disminuir la derrota sufrida a manos de los moderados, colocándolos en una mejor posición frente a sus rivales durante la visita de Madero y durante las semanas restantes para la elección de junio.

La visita de Madero a Puebla resultó ser la cúspide de la lucha antirreleccionista. Era la culminación de los esfuerzos que habían comenzado en marzo, cuando Serdán invitó por primera vez a Madero a visitar

<sup>54</sup> CS-AY/AFM, Madero a Serdán, 7-V-1910, 3:148; DAPAS, Madero a Serdán, 7-V-1910, pp. 34-35, 14-V-1910, p. 44; Estrada, *La revolución*. . . , p. 227.

<sup>55</sup> Gámez, *Monografía*. . . , p. 62; *México Nuevo*, 9-V-1910; *Constitucional*. . . , 15-V-1910. Los seleccionados por "Luz y Progreso" fueron Rafael Torres, presidente, Antonio Oropeza, vicepresidente y Gabriel Rojano, secretario; por "Libertad y Progreso" Porfirio Rentería, presidente, M. Bautista, vicepresidente y Manuel Pérez, secretario.

<sup>56</sup> *México Nuevo*, 14-VIII-1909; Gámez, *Monografía*. . . , p. 72.; Cosío Villagas, *Historia*. . . , t. 10, p. 871.

Puebla. Este había prorrogado su visita hasta mayo debido a la falta de tiempo, el trabajo que demandaba la convención nacional, la necesidad de hacer campañas en lugares donde su apoyo no era tan popular como en Puebla y los temores de represión gubernamental a manos del famoso Martínez.<sup>57</sup> A pesar de la demora, y después de meses de conflicto interno en las filas del movimiento y de la oposición, el líder nacional logró unir a sus seguidores por un breve periodo en una impresionante demostración de fuerza.

Madero llegó al atardecer del 14 de mayo. Desde el momento en que el tren abandonó Apizaco, Tlaxcala, hasta que llegó a Puebla, la multitud se alineó a lo largo de la ruta siguiendo los llamamientos del Comité Electoral y de los estudiantes. En la ciudad de Puebla, la masa que le dio la bienvenida se calculó entre veinticinco y treinta mil personas.<sup>58</sup> No sólo las clases populares, sino que todos los sectores de la sociedad, incluyendo un gran número de empleados del gobierno, participaron en la gran manifestación. El tamaño de la multitud y las órdenes de Díaz de permitir completa libertad de movimiento al líder, echaron por tierra el esfuerzo planeado por el gobierno del estado para dispersar la multitud.<sup>59</sup>

A pesar de las instrucciones de Díaz, los maderistas no dejaron de encontrarse con ciertas dificultades. La primera ocurrió cuando el tren que llevaba trescientos trabajadores de Atlixco fue intencionalmente demorado por el jefe político del distrito, Ignacio Chamorro. Así, éste logró que los trabajadores no pudieran llegar a Puebla a tiempo para recibir a Madero e incluso anotó la identificación de muchos para futuras represiones. Otro problema fue encontrar un lugar para la estancia de

57 DHRM, Madero a Serdán, 23-III-1910, 5:47-48. Un autor sugiere que Madero no visitó antes Puebla por la falta de apoyo de los sectores populares poblanos que dominaron el movimiento; véase Herrerías, *Sucesos*, p. 29.

58 AJA, Madero a Serdán, 12-V-1910, 1:12; AMM, Convocatoria del Comité Electivo Antirreleccionista de los ciudadanos de Puebla, V-1910, "prensa"; AMM, Convocatoria de los estudiantes del Colegio del Estado a los ciudadanos de Puebla, 13-V-1910, "prensa"; Estrada, *La revolución*, . . . , p. 225; Cumberland, *Mexican revolution: Genesis*, . . . , p. 108; Ross, *Francisco*, . . . , p. 102.

59 Gámez, *Monografía*, . . . , p. 110; *El País*, 24-V-1910; Joaquín Pita, "Memorias", *El Universal*, 25-VI-1948. Everardo Arenas, quien encabezó la delegación antirreleccionista a Apizaco para dar la bienvenida a Madero y acompañarlo a Puebla, dice que el gobernador Martínez planeó asesinar a Madero y sus principales seguidores. Agentes gubernamentales iban a apagar las luces de la terminal ferroviaria al llegar Madero; en ese momento, los mismos agentes causarían un disturbio durante el cual los disparos tendrían lugar. Arenas dice que él mismo descubrió el complot y avisó a Madero quien preparó antorchas que el público usó para iluminar la estación; véase AVC, Arenas, *Memorial*, . . . , 1-X-1915, 54:5936.

Madero. Ninguno de los mejores hoteles de la ciudad lo aceptaba y ubicar al líder en una casa privada significaba que el dueño corriera el riesgo de ser perseguido por el gobierno.

Finalmente, después de mucho buscar, el dueño del Hotel del Jardín, el italiano José Braketi, accedió a alojar a Madero y su comitiva. Cuando las autoridades rehusaron dar el permiso para una manifestación en un teatro o plaza pública, se acordó realizarla a escondidas en un terreno baldío del barrio de Santiago, un sector de clase baja de la ciudad. Mientras Madero y un líder estudiantil del Colegio del Estado hablaban a la muchedumbre, el día 15, el gobierno realizó una contramanifestación en el centro de la ciudad. La policía arrestó a muchos simpatizantes que gritaban vivas a Madero por las calles de la ciudad durante los tres días que duró la visita.<sup>60</sup>

Madero aprovechó su estancia para subsanar las diferencias políticas y reclutar apoyo adicional. Recibió a una larga serie de comisiones compuestas por clubes antirreleccionistas, sociedades mutualistas, estudiantes y de otros sectores. Incluso la clase alta le dio una recepción el 16 de mayo.<sup>61</sup> Un contacto especialmente interesante fue el que Madero hizo con el clero local, el cual se interesó por sus planes políticos y su actitud hacia la iglesia. Los eclesiásticos acordaron apoyar a Madero una vez que éste los hubo convencido de que pugnaba por "la libertad de enseñanza" y que ni él ni sus seguidores eran "jacobinos intransigentes".<sup>62</sup>

En sus discursos, Madero se esforzó por llenar la brecha ideológica que existía entre los trabajadores y las clases altas. El día de su llegada, Madero reiteró que el proceso electoral era el único camino al poder y que no poseía intención alguna de rebelión armada,<sup>63</sup> palabras que estaban destinadas a calmar a funcionarios del gobierno e interpretar las ideas políticas de sus sectores más moderados. Al día siguiente, durante

<sup>60</sup> AVC, Arenas, *Memorial*. . . , 1-X-1915, 54:5936; *Mexico Nuevo*, 16, 23-V-1910; Del Castillo, *Puebla*. . . , p. 35; Pedro Lamick, *Madero por uno de sus íntimos*, p. 38.

<sup>61</sup> AVC, Arenas, *Memorial*. . . , 1-X-1915, 54:5936; Estrada, *La revolución*, p. 227. Todos los clubes principales participaron, incluyendo el Club Femenil antirreleccionista "Josefa Ortiz de Domínguez" que estaba formado principalmente por mujeres de la fábrica tabacalera El Porvenir; véase María de los Angeles Mendieta Alatorre, *Carmen Serdán*, p. 80. La esposa de Madero también jugó un papel importante en el reclutamiento de mujeres a la causa cuando se encontró con algunas de las líderes femenistas de la ciudad, incluyendo las Serdán; véase Mendieta Alatorre, *La mujer*. . . , p. 50.

<sup>62</sup> CS-AY/AFM, Madero a Gustavo A. Madero, 19-V-1910, 3:156-57; Estrada, *La revolución*. . . , pp. 226-227.

<sup>63</sup> Valadés, *Imaginación*. . . , t. 2, pp. 51-52.

su discurso en un barrio popular de la ciudad, Madero se dirigió a las masas. En el tema de la reforma agraria, reconoció la necesidad de redistribuir la tierra con el objeto de crear pequeños agricultores, pero dijo que esto sería difícil. Propuso la división de las tierras nacionales con la intención de pacificar a ciertos grupos con problemas específicos, como los mayas y los yaquis.<sup>64</sup> No dijo, sin embargo, qué tipo de ayuda recibirían los desposeídos de Puebla, donde no existían tierras nacionales disponibles.

También fue vaga la solución implícita en el plan de Madero para los obreros. Comenzó abogando por la panacea liberal de la eliminación del licor y el juego y la promoción de la educación pública para que así los trabajadores se ayudaran a sí mismos. También pidió leyes que protegieran al trabajador cuando sufriera accidentes relacionados con su trabajo y para prevenir conflictos entre los trabajadores y empresarios. Este segundo objetivo se iba a lograr al “expedir leyes justas y equitativas, leyes que mejoren paulatinamente la situación del obrero, sin atacar tampoco los intereses de los industriales”. Su proposición más radical fue la necesidad de acelerar la mexicanización del personal de ferrocarriles.<sup>65</sup>

Madero daba la impresión de desear sinceramente el mejoramiento de las condiciones de los poblanos, pero sus proyectos eran pobres en definición, sólo moderadamente reformistas y claramente diseñados para que resultaran lo más inocuo posible a los sectores privilegiados.

Así entonces, con sólo un poco más de un mes para las elecciones de junio de 1910, los antirreleccionistas se encontraban profundamente divididos con respecto a sus metas y tácticas, división que correspondía bastante a las diferencias de clase. La visita a Puebla de Madero en mayo, que marcó el apogeo de los esfuerzos de la campaña antirreleccionista, apenas fue posible gracias a la cooperación superficial y temporal de los grupos opositores que formaban el movimiento. Sin embargo, esta unidad desapareció tan pronto como Madero abandonó la estación de ferrocarriles de Puebla en dirección a Jalapa. Un inmediato reguero de represiones por parte del gobierno, junto con el arresto de Madero en Monterrey y la fraudulenta elección de junio, cambiaron completamente el esquema político. La clase media en el estado se retiró temporalmente de la acción política mientras que los trabajadores se preparaban para la revolución armada.

<sup>64</sup> *México Nuevo*, 24-V-1910; Francisco I. Madero, *Pensamiento y acción de Francisco I. Madero*, pp. 242-43.

<sup>65</sup> *México Nuevo*, 24-V-1910; Madero, *Pensamiento*. . . , pp. 239-41; Valadés, *Imaginación*. . . , t. 2, pp. 51-52. Madero también mencionó la necesidad de más escuelas rurales, especialmente en áreas donde serían accesibles a las comunidades indígenas.